

**Escrito por: Arcadio a mil**

## **Resumen:**

Quise travestirme y encontrar la sensualidad y ese alguien que me hiciese sentir, que me poseyese sin dilacion, pero solo un sueño es lo que en mi se ha dado, mirad pues lo que sigue:

## **Relato:**

Voy a contaros vivencias reales con una plenitud que satisface; Hasta hace un tiempo vivía una plenitud heterosexual pues tengo una bella esposa y compartimos una vida con una excelente relación, mas sin embargo por una accidente orgánico de ella caímos en una abstinencia sexual, para ella no solo era dolorosa la penetración sino que se hizo insoportable, solo se daba el amor, la ternura y su dulzura, paso el tiempo y yo que tan activo sexual era, no vi la necesidad de buscar otra mujer optando por autosatisfacerme de vez en cuando, llegue a ver en internet travestismo y eso llamo mi atención, empecé a mirar en otro sentido las prendas femeninas, eran tan deliciosas y suaves, me puse unas braguitas color carne dando la sensación de desnudes ilarante, que se ajustan a mi, en forma tersa y suave y al mismo tiempo marcaron la existencia de mi huequito, el que por momentos queria ser invadido y mancillado, luego un brasier rosa de encaje y blonda suplementado para que dejase ver un busto redondito, hermoso y llamativo, luego un liguero que ayudaba a tornear mi cintura dejando entrever, que todo se amoldaba a mi cuerpo en forma de caricia destellante, llevándome a la cumbre de ese sentir extenuante y placentero unido a unas medias de seda suaves con arabescos y contornos que daban a mis piernas realce y esbeltez en movimiento lento prolongando con delirio y para terminar vesti un fondo blanco suavecito, tenue como la luz de un nuevo dia, un tanto transparente y el que al deslizarse por mi torso enmarco el contorno de mis senos y mis nalgas, que ya ansiaban recibir una caricia enajenante y desquiciante.

Me mire con deleite en un espejo y pensé que tal vez asi yo podia despertar, los sentidos lujuriosos de aquel que con ganas me mirase y completando mi arrobó y mi locura, me puse un vestido vaporoso, hermoso que en cascada caía en suaves arreboles, estaba ornado de flores vistosas y de encajes, y se ciño a mi cuerpo con delicia, llegando a la cintura desde la cual con gracia se formaba una faldita corta con pliegues y boleros, asi exaltando aun mas mi figura, calce unas hermosas zapatillas de tacón muy alto dándome una sensación aletargante. Con la mayor delicadeza y cuidado, sintiendo delicioso, me maquille, no sin antes ponerme en la cabeza unas extensiones de pelo junto con una hermosa y vistosa flor, unos aretes cantarines, que daban un toque de dulzura, luego use un delineador con sombras suaves y un colorete que perfumado sabia a gloria de color encarnado dándole a mis labios un dejo de misterio que instaba a que los violasen con presteza.

Todo esto no era por sentirme mujer o imitarla, pues ellas tan solo actúan la mayoría de las veces por costumbre, por lucir una moda insulsa y despectiva, no gozan las delicias y bellezas que nacieron y

se hicieron para ellas, pues tan solo proyectan exigencias y rechazan el sumun del idilio, era el vivir lo hermoso, el buscar despertar los sentidos de aquel que me poseyese. Yo estaba haciendo lo que hacia por mi sentir, tan solo quería mi satisfacción, desarrollar toda esa sexualidad represada, quería vivir el éxtasis tantas veces anhelado y no encontrado, busque adquirir consoladores y así usando esas prendas me los metía en el culito ansioso, logrando una satisfacción riquita pero no completa, hasta que un día resolví que era hora de buscar un macho con una polla palpitante turgente, suave y anhelante a quien pudiera besárselo, acariciárselo, chupárselo con fruccion y desespero, que me lo metiese hasta llegar al paroxismo, entonces monte el correo así, creyendo así poder encontrar un transexual o un travesti activo por que con sus tendencias me comprendería y no se burlaría de mi, de mi gusto adquirido, además que sin duda me satisfaceria y llenaría mis expectativas, así paso lo encontré nos citamos a pesar de las dudas que me asistían, pero luego el día de mi primera vez estaba ansioso, pero ya nada me importaba, mi singular amigo me recibió con besos, yo iba sin afeites, lencerías ni vestidos, le conté mis gustos y lo que buscaba, tratamos de conocernos pero el tiempo no era nuestro aliado y con presteza me desnudo, tan solo me tomo y comenzó a metérmelo en diferentes posiciones, no fue lo que esperaba y por eso trataba de acondicionarme a la situación pero no estaba muy seguro de que aquello era mi proyección a futuro por eso al terminar todo llegue a casa sin definir si buscaría repetirlo o era mejor buscar a alguien con quien estar en todo ese esplendor que en veces proyectaba, lograr la seguridad y confiabilidad para que mis sueños se den en una mejor situación o en contrario olvidar toda esta locura que he vivido.

Pregunto alguien lo haría como yo?.

Arcadio a mil